

# Projekt Kiln



kilnteatr



Obra para público adulto

Duración de la obra:

Versión compacta: 2h10' (subdivididas en tres partes – tres historias)

Versión completa: 3 jornadas (3 días), de 2h10' cada vez (cada jornada se ve una historia y sus versiones)

Creación: Aramburo/Rocha/Michel/Kiknteatr

Concepto, Dirección y Puesta en Escena: Diego Aramburo

Texto: Diego Aramburo (en base a testimonios de los "actuales")

Producción: Kiknteatr © 2015 (versión actual: diciembre 2015)

Premio Nacional de Teatro 2015 (Bolivia)

Cinco personas en escena, sala frontal mediana

IMPORTANTE: Ésta hace parte de la "TRILOGÍA BOLIVIANA", tres obras sobre el devenir de este territorio. Se recomienda ver las tres seguidas

MORALES  
WOBGREGZ

## PRENSA

“...Hay una intención explícita por generar un ejercicio introspectivo, pero siempre bajo los filtros propuestos por el artista, en ningún momento se opta por la interpelación maniquea. Ese es el mayor mérito, tocar ámbitos ideológicos sin mancharse de politiquería en el intento. Desnudar, cuestionar y criticar las prácticas y los personajes que llenan las páginas de nuestra memoria colectiva desde una militancia intransigente con y para el arte. El teatro como arma y trincheras de una visión particular del mundo...”

Como reproduciendo las dinámicas de los realitys televisivos, las acciones transcurren en una zona aparentemente pública -en la que caben todas las miradas-, pero físicamente inalcanzable, porque todas las vacantes posibles están ocupadas a perpetuidad. El estado, su burocracia, la nación, sus identidades. El poder fáctico, el discursivo, el simbólico, el moral. Volviendo al título, las lecturas son incontables...

Los criterios estéticos que rigen la obra de Aramburo... constituyen un estilo propio que ha ido renovándose y tomando fuerza...

Dentro del contexto de una escenografía, que en su parquedad encuentra un fiel reflejo del folclore festivo nacional -caótico, grotesco, pero inevitable y sorpresivamente entrañable-, potentes imágenes se suceden en base a principios de composición del cine y la fotografía...

Todo esto bajo el manto de una dramaturgia tentacular, aparentemente escueta, y de evidentes tintes confesionales.

...¿Que si habla del presidente Evo? ¿Que si aborda la actual situación del país? Por supuesto, se desnuda y/o desenmascara el verdadero proceso de cambio. El de ahora y siempre. Ese proceso de cambio que existió antes de Evo y seguirá después de él.

¿Habrá una mejor forma de celebrar el mes patrio? Lo dudo...”

Mijail Miranda (crítico) – DIARIO OPINIÓN

“...Es como un viaje al interior de nosotros mismos, a ese magma mental donde las impresiones de la vida permanecen a su aire, se condensan y desplazan a gusto y dan vida a criaturas que podrían formar parte de un bestiario innombrable, como esa mujer que canta con la voz de Luzmila Carpio y que tiene rostro y melena de llama blan-

ca o los espejos y el color blanco, que multiplican los espacios y dan ubicuidad a las imágenes.

...Allí hay una elaboración, hay cientos de horas de producción, pero sobre todo hay una percepción nueva. Me pasma, por ejemplo, la retahíla de estadísticas a la que puede reducirse nuestra vida: 12.800 polvos, 186 resfríos, 2 abortos, 350 peleas, 100.000 borracheras, 8 internaciones en el psiquiátrico... Son detalles que ocultamos/disimulamos tras una hoja de vida, porque nadie nos perdonará que los incluyamos en medio de nuestros méritos académicos, culturales, artísticos, cívicos, militares, comerciales. 2 abortos no son 2 galardones; 12.800 polvos no son 12.800 títulos académicos.

...Es otro lenguaje, otra forma de ver el mundo, de moverse en él. Es esa actitud que cimienta el prestigio de Diego Aramburo como director, de Lía Michel como actora y de Camila Skardino con su expresión corporal inagotable...”

‘Ojo de vidrio’ (columnista y crítico) – DIARIO LOS TIEMPOS

“...Derrida proponía (..) ver el mundo detrás de un cristal, con tal de hacernos conscientes del velo, de cierta capa condicionante al enfrentarnos a la extrañeza que significa el otro. Y es esta la principal limitante que Aramburo establece con tal de situarnos del otro lado, haciendo un guiño a la imposibilidad propia del lenguaje...”

...Bien podría leerse todo lo demás como un híbrido, como una multicapa de personalidades y aspectos culturales ininteligibles desde cualquier idealización romántica que se tenga sobre este país.

Lo mismo ocurre con el cuerpo de la obra, con la historia que se cuenta y que se sostiene sobre un texto sólido y al mismo tiempo delirante, pesadillesco, pero a la vez -y quizá por lo mismo-, profundamente político, incorrecto y certero.

En definitiva, MORALES es una obra anti-postal que supera la gracia facilista de quienes se ganan el aplauso en nombre del jilakata tocando su zampoña en lo alto de la montaña y se atreve a meter el dedo -sin asco- en una llaga que supura su propia savia.”

Juan Malebrán (escritor y crítico) – DIARIO LA RAZÓN

#### SINOPSIS

Siendo tan complejo aludir a lo que se denomina “Bolivia”, no planteamos una obra para ello sino una “TRILOGÍA BOLIVIANA”, en la que cada una de las piezas que la componen dejan entrever algo de los tres particulares “macrocosmos” de este país. Se alude además a los tres planos en los que en este territorio se subdivide la existencia: arriba lo etéreo, lo terrenal (Kaipacha, “aquí” en quechua), y abajo el “reino invertido”. Lo terrenal está trabajado en “MORALES”, obra que se podría asociar al “teatro documental” y presenta un devenir urbano-boliviano. En su relato, casi cinematográfico, tres historias de personas muy distintas pero que se verán reflejadas entre sí, se entrelazan gracias a una cuarta presencia -quizás ‘telúrica’, y vemos la paradoja de un Estado declarado *plurinación*, pero en el que en realidad reina la dificultad de aceptar al otro, Estado percibido “pobre”, pero abundante hasta el exceso.

*Morales: 1. (Adj.) Pertenecientes o relativos a las acciones o caracteres de las personas, desde el punto de vista de la bondad o malicia. Que no pertenecen al*

*campo de los sentidos, por ser de la apreciación del entendimiento o la conciencia. 2. Apellido (también del actual Presidente de Bolivia).*

En “MORALES”, vemos la lucha por mirarse a uno mismo, sus debilidades y excesos, de la mano del casi contradictorio rechazo a las vulnerabilidades ajenas. Idea crucial en un país que es esperanza de algo distinto. Por eso, “MORALES” puede verse una sola vez: las “historias” de cada uno de los tres protagonistas más la presencia que los une. O puede verse tres veces, pues se rota el protagonismo. Por eso presentamos la obra tres veces en cada ocasión: la versión “original” más dos jornadas o versiones extra en las que cada cual protagoniza la “historia” de los dos “otros”, y logra (o no), hacer todas las acciones del caso.

Finalmente, para enfatizar aún más el hecho de aceptarse, de la mano de aceptar al otro (o no), incluidos los cambios físicos y de personalidad que traerá el paso del tiempo, se prevee retomar la obra mínimamente cada cinco años y durante al menos veinticinco años.



### TRILOGÍA BOLIVIANA

Este grupo de obras responde a una percepción cruda y contemporánea, menos romántica, pues luego que la información sobre Bolivia fuera casi nula, y ahora que saltamos a la palestra casi sólo para afirmar la vieja postal a la que se nos reduce, toca aludir a estas realidades sin pretensión de “verdad”, pero sin condescendencia tampoco. Sin obligación alguna con la especificidad localista, quizás se pinte individualidades que resulten “bolivianas” justamente por su inespecificidad.

Pensando de este modo, se escogió ciertos conceptos que atraviesan las distintas “bolivianidades”, como el exceso, la discriminación y el machismo, de la mano de la generosidad y una ingenuidad no carente de agudeza. Estos ‘ejes’ se vierten en un dispositivo que refiere, precisamente, a cuán filtrada y distorciónada está la percepción de este país, excesivo en sus fiestas, en su tesón para trabajar, en virtudes y defectos; abundante hasta de personalidad(es) –lo que deja intuir la esquizofrenia y delirium tremens de sus culturas, todas alcohólicas.

Bolivia no es un país carente sino uno áltamente deseante. Y ese deseo es abundancia y poder. Bien decían Guattari y Deleuze: “creemos en el deseo como en lo irracional de todo racional, y no porque sea carencia, sed o aspiración, sino porque es producción de deseo y deseo que produce, real-deseo, real en sí mismo.” El espacio del deseo es fortaleza, no fragilidad. “Si el deseo es reprimido se debe a que toda posición de deseo, por pequeña que sea, tiene motivos para poner en cuestión el orden establecido de una sociedad: y no es que el deseo sea asocial sino todo lo contrario. El deseo es en su esencia revolucionario”, decían. Y estos nombres del pensamiento occidental apenas aparecen para explicar fuentes andinas, donde lo rizomático y lo fractal fue visto antes de la llegada de los españoles (y así lo muestra su arte).

Esta Trilogía es una reflexión (en sentido reflexivo y reflectivo), explícitamente subjetiva pues, para aprehender algo de este territorio, hay que acudir a la desterritorialización y descodificación. Son tres unidades distintas con relatos/discurso y formas diversas en las que ficción y realidad conviven y hacen así una especie de “resistencia moral” (como diría Barthes), a lo ‘emblemático’, para reflejar (infielmente, como buen espejo), fragmentos de devenires de estas culturas.





## MORALES

Concepto, Dirección y Puesta en Escena: Diego Aramburo

Creación: Aramburo/Rocha/Michel/Kiknteatr

Con: Camila Rocha, Lía Michel, Diego Aramburo, Jorge Alaniz y Lucía Ferrufino

Texto: Diego Aramburo (en base a testimonios de los “actuales”)

Coreografía: Camila Rocha

Concepción espacial y de iluminación: Diego Aramburo

Video: Martín Boulocq

Material Visual específico: Denisse Arancibia y Alejandra Dorado

Composición musical y universo sonoro: David Arze

Diseño de vestuario y Arte: Aramburo/Rocha/Michel

Construcción de máscaras: Chisko

Equipo Técnico: Abigail Villafán / Winner Zeballos

Fotografía: Orus / Siim Vahur

www.kiknteatr.com

Producción: Kiknteatr © 2015 (versión actual: diciembre 2015)

MORALES  
WOB97E2



### SOBRE LA CREACIÓN

La llegada al poder de Evo Morales (primer presidente proveniente del setenta por ciento de población originaria), puso en evidencia temas esenciales para Bolivia, pero que no dejan de serlo también para casi cualquier cultura. Uno de los más importantes, y primero en saltar a la vista, fue el negado legado de la endémica intolerancia con la otredad, pero esto departe de cada y toda capa social (clase), del país.

Acorde a ello, y procurando desentrañar el doble juego de aparente inclusión, se delineó una creación investigativa sobre cuán accesibles somos y los procesos de aceptación del otro (su existencia, presencia e influencia sobre uno), y las puertas que se abren en este sentido cuando, en lugar del rechazo a priori, uno se permite la observación y la proximidad a alguien, por diferente que éste sea.

Para poner a prueba los niveles de "tolerancia" de quienes se asume que tienen mayor experiencia y más hábito en dar acceso y "representar" a otros (sus acciones, ideas y personalidades distintas), se parte del concepto y práctica escénica-actoral de la "personificación" (*embodiment*, en inglés). Y, para hacer esta "accesibilidad" más exigente, cada actor involucrado propuso material proveniente de donde le es más difícil admitirse. Luego tomamos la corporalidad (física y química), de los actores y, en base a pruebas simples, verificamos el proceso de apertura al otro. Desde estar al lado, pasando por hacer las acciones (reprochables, menos sociales, excesivas), del otro, hasta el encuentro o los hechos conjuntos (como en los procesos sinápticos).

Y, siendo el punto de partida estos conceptos, fue sumamente interesante "acceder" a ellos en su literalidad plena:

*ACCESO (rae): 1. Acción de llegar o acercarse. 2. Coito. 3. Entrada o paso. 4. Entrada al trato o comunicación con alguien. 5. Arrebato o exaltación. 6. (med.) Acometimiento o repetición de un estado morbozo, periódico o no, como la tos, la disnea, la neuralgia o la agresividad. || Acceder: 1. Consentir en lo que alguien solicita o quiere. 2. Ceder en el propio parecer, conviniendo con un dictamen o una idea de otro, o asociándose a un acuerdo. 3. Entrar en un lugar o pasar a él. 4. Tener acceso a una situación, condición o grado superiores, llegar a alcanzarlos (acceder el colono a la propiedad de la finca).*

*EXCESO: 1. Parte que excede y pasa más allá de la medida o regla. 2. Lo que sale*

*de los límites de lo ordinario o de lo lícito. 3. Aquello en que algo excede a otra cosa. 4. Abuso, delito o crimen. 5. Enajenamiento y transportación de sentidos. 6. y otros ~s. (expr.) Termina la enumeración de cosas reprochables o malas.*

En una faceta más científica de la investigación, extragimos información de lo que sucede física y químicamente mientras se da esa aproximación o rechazo -datos numéricos de los estados, variación de estados, estadísticas y comparaciones (la intención aún no lograda es profundizar este levantamiento de datos extendiendo “la muestra”).

Pero, siguiendo el objetivo creativo, sometíamos la búsqueda de la empatía (en una sociedad pre Rifkiniana y totalmente antiempática), no sólo tensionando este propósito con la selección de lo extremo como materia prima, sino obtaculizando cualquier intento del propio edulcoramiento al generar una situación opuesta a las condiciones en las que Lacan proponía su “Estadio del Espejo”. Es decir, mientras este filósofo-lingüista-psiquiatra francés proponía que en una etapa de inteligencia temprana, el espejo y un otro (la madre)ki, con los que identificarse/compararse, permitían el júbilo de completar la imagen hasta entonces fragmentada y torpe del propio cuerpo (y el propio “yo”); nosotros “escenográficamente” proponemos la obra no sólo frente a un espejo sino en medio de un entorno de espejos, y “de la mano” no de un-otro-soporte, sino de “otros” e “insoportables” (extremos y extremamente ajenos), que nos reflejan (haciendo la acción de uno).

Sólo el efecto visual ya pervierte la generación del “yo ideal” que es descrita en el postulado lacaniano. La imagen de uno mismo se termina fragmentando y, entre la espacialidad y la repetición en uno, en el otro, en el espejo y en el tiempo, todo pareciera ingresar en la lógica de los sueños (en el sentido descripto por Freud):

*LOS SUEÑOS del estadio MOR (denominados sueños paradójicos pues se dan cuando el cerebro tiene la actividad más parecida a la del estado de vigilia), son los que más recordamos. En ellos, los acontecimientos suceden de forma ilógica, la gente aparece, desaparece, no se respetan leyes físicas, son llenos de emoción y más fantásticos que las ensoñaciones. Pero son tan intensos que los confundes con la realidad. Lo más habitual son los sueños no placenteros y sobre hechos del día anterior. Uno de cada 10 sueños entre jóvenes y uno de cada 30 entre mu-*

*jes tienen carácter sexual. Freud afirma que los sueños son como una válvula de seguridad que permite expresar sentimientos que de otra manera no podrían manifestarse. El “yo” realiza la función de la censura sobre estímulos que considera “malos”; pero durante el sueño la conciencia duerme, no hay censura, por eso pueden liberarse. Para ese autor son el camino para conocer los conflictos profundos del individuo en problemas de la infancia, y casi todos los sueños del adulto pueden ser reducidos en impulsos o deseos eróticos. También dice que el verdadero significado de los sueños está en el contenido latente –que es la expresión de impulsos que proceden del inconsciente. Se dice que sirven para procesar, seleccionar y grabar las experiencias más importantes de cada sujeto.*

Así, la forma final en la que se estructura la obra (a nivel espacial, narrativo y temporal), es un entorno en tensión con el Estadio del Espejo -pero evocador del mismo, donde se realizan acciones libres de censura -como en los sueños que dan acceso a nuestro ser profundo, y esto se encuentra/conflictúa con la premisa explicitada de repetir/admitir al otro, procurando empatía. Un proceso de inicial “distanciamiento con uno”, que puede aproximar -a uno mismo y quizás con otros, quizás a la participación afectiva en la realidad del otro (ponerse en otros zapatos), quizás a la empatía. Empatía que permite, tal vez, la aceptación de lo diferente, o al menos no rechazarlo a priori. Al menos no rechazar lo que damos por hecho que nosotros mismos no somos, pero muchas veces sí resultamos siendo -sí nos observamos sin prejuicios.

Esta investigación inicialmente dio en un performance (en el sentido de las artes visuales), cuyos principios sirven de “puesta en escena” a una adaptación del texto de “Morales” trabajada casi bajo formato y estructura de guión cinematográfico (salvando que el carácter ficcional del mismo que, de hecho, está nutrido de testimonialidad real), en una historia simple de cuatro personas de cualquier lugar.

Así es que la obra resulta en una suerte de poetización y problematización de nuestros procesos de aceptación, mientras todo se evidencia y no podemos escondernos de nuestra propia mirada sobre nuestros dobles juegos de censura de la debilidad ajena estando uno (todos), plagado de vulnerabilidades, y esto en un tiempo especialmente frágil, precisamente por la esperanza que conlleva.

Diego Aramburo





kixnteatr